

la malicia, que la fragilidad, y la ignorancia. En esta dureza de coraçon se forjan todas las culpas, que sirven à la alma de misera, y perseverante cadena. Y assi Iob, hablando del coraçon de la infernal serpiente (cuya dureza imitan, y heredà los pecadores) dize: que es tan obtinado como vna piedra; y por esto sirve de yunque para que el martillo fabrique, y labre todo linage de yerros: *Cor eius indurabitur quasi lapis, & stringetur quasi malleatoris incus.* Porque en llegar el coraçon à ser con la dureza pedernal, sirve de yunque infeliz para que se labren innumerables yerros contra la Divina Ley.

Viò San Iuan, que el infernal dragon estampaba sus huellas sobre la arena del mar; en la qual hizo palenque de guerra para pelear contra las almas justas: *Es iratus est draco in mulierem: & stetit supra arenam maris.* Si tiene el Dragon su silla, y trono en las aguas del abismo, (*Draconi, qui est in mari*) como elige ahora las secas, y adustas arenas por palenque para la batalla, y por terreno de su tirania? Acordaos quando Dios prometió al Patriarcha Abraham, que sus descendientes serian como las estrellas, y como las arenas: *Et velut arenam, que est in litore maris.* Y

Iob c. 41.
v. 15.

Apocalip.
c. 12. v. 18

Ezech. c.
32. v. 2.

Genes. c.
32. v. 17.

Hugo in
Genes. in
c. 22. & in
Math. c. 7

Numcr.
c. 11. v. 6.

dixo el Cardenal Hugo, que las estrellas eran simbolo de los buenos, y las arenas de los malos. Pues en què se conoció; que los descendientes de Abraham eran infructíferas arenas para Dios? Consta de el Texto de los Numeros, que los Hebreos incredulos, y obstinados dixeron à Moyses: *Anima nostra arida est, nihil aliud respiciunt oculi nostri, nisi Mæ.* Llovía Dios innumerables beneficios à los Hebreos, yà en el resplandor de la nube; yà en la perennidad de la fuente; yà en el gustoso rocío de

los Angeles; pero era tan grande la sequedad, y dureza del coraçon en el pueblo obstinado, que aunque se regaba todos los dias con la leche suave del Cielo, siempre su coraçon estaba arido, seco, y adusto. La gracia, y benevolencia Divina era la nudriza, que con sus pechos criaba, y alimentaba à los Israelitas: *Omnium nutriti gratia vna deserviebat.* Luego el conservarle aridos en el alma à vista de tantos riegos à los pechos de la alta Providencia, los haria arenas esteriles con la culpa. Tenga, pues, el Dragon su palenque, territorio, y silla sobre las infructuosas arenas; porque el alma que no se humedece, y riega con las fuentes de la misericordia, es arenal seco de la malicia, en quien el Dragon impune sus huellas.

De esta aridez, y sequedad del alma nace el negarla Dios los frecuentes riegos de su beneficencia, por no admitirse con docilidad, y blandura. Aumentase la dureza, y crece la malicia por no aprovecharse el coraçon de las lluvias piadosas. Observò Tertuliano, que la Piscina de Bethsaida, aunque antes de la muerte de Christo eran sus aguas espejo de maravillas; pero despues, que con la muerte del Salvador se aumentò en el pueblo la dureza, cesò tambien la virtud celestial de la Piscina: porque en vn pueblo tan seco, y duro de coraçon, el agua de los milagros no era fecundo riego, sino desperdicio: *Piscina Bethsaida, usque ad adventum Christi, curando in validitates ab Israel, desijt à beneficijs detude, cum ex perseverantia furoris sui, nomen Domini per ipsos blasphemaretur.* El mayor daño de la dureza, y malicia, es secar las fuentes del Cielo con la sequedad, y aridez del coraçon obstinado.

El Profeta Ieremias escribió vn

Sapientia
c. 16. v. 25

Tertullianus
contraludæos, c. 12
n. 161.

Hietem
c. 5. v. 63

libro de amenazas contra Babilonia, y entregandofelo à Sarayas, le mandò, que lo atasse à vna piedra, y despues lo arrojasse en la corriente del Rio Euphates, diziendo à voces: Assi ha de castigar Dios à Babilonia rebelde: *Cumque compleveris ligere librum istum, ligabis ad eum lapidem, & proicies illum in medium Euphratem: & dices: sic submergetur Babilon.* Esta es la amenaza del Profeta. Veamos si corresponde la historia. Destruyò Dios à la Ciudad de Babilonia, siendo el Rey Dario instrumento de la Divina Iusticia. Y como entrò el Rey Dario en Babilonia, quando tenia al Euphrates por inaccesible fofso, y vna muralla de dozientos codos de alto? Sentir es de Santo Thomàs (que sigue à los Autores antiguos Xenophòte, y Herodoto) que aquella misma noche en que apareció la mano Celestial escribiendo en la pared, se agotò, y secò el cauce de el Rio Euphrates: yà porque los Persas con militar destreza extraveñaron en zanjas muy profundas la corriente de las aguas; yà porque el Cielo favoreció à los Persas en el sitio, para que por este medio tan raro soyugassen el Imperio de los Babilonios: *Subitò desiccato alveo Euphratis, qui per mediam Babiloniam transibat, Civitatem intravit.* Este successo haze discordar la historia cò la amenaza del Profeta: porque la amenaza fue de que Babilonia havia de anegarse en las aguas del Euphrates; y la historia fue el secarse, y agotarse el cauce de la caudalosa corriente: Luego no hay proporcion entre la amenaza, y el successo, pues no hay semejanza entre el caudal de la corriente, y la sequedad del cauce. Assi lo parece à la primera vista; pero es otra la intima, y profunda inteligencia. La piedra atada con el

S. Thom.
de Regim.
Princip. lib. 3.
Xenoph.
lib. 7. Herodotus,
lib. 1.

libro, es la ley natural, escrita en los coraçoens de piedra: *Liber ligatus ad lapidem est Decalogus scriptus in lapide, id est, duro corde,* dize el Cardenal Hugo. Favorece Dios à estos coraçoens de piedra con el abundante riego de sus misericordias, frâqueandoles el Euphrates, cuyas aguas dàn à la conciencia el tierno sentido de las cosas divinas: *Qui adimplet quasi Euphrates sensum.* Assi favorece Dios à los duros coraçoens de Babilonia. Pero quando Babilonia persevera en su dureza, el modo de castigar la obstinacion de su culpa, es quitarla el beneficio de las aguas. Las amenazas de Dios, como avisas, y amonestas, se acompañan con el agua de su misericordia; pero si el alma como Babilonia no se aprovecha del aviso, la privará Dios del Euphrates fecundo de sus riegos. Muy fiada estuvo la Ciudad de Babilonia en la corriente de estas aguas; pero la sequedad, y dureza de su coraçon agotò al Euphrates su copioso caudal. Assi castiga Dios à las almas que permanecen secas, y adustas entre los riegos de la Divina clemencia.

Pero si hay aridos, y secos en perjuizio de su conciencia, hay otros peores en perjuizio de las Republicas; en cuyas adustas entrañas se concibe la ardiente pestilencia de las Coronas. Quien son estos? Son los que subiendo de gobierno en gobierno, y de grado en grado, esterilizan, y secan los Reynos, y Provincias, à donde el aliento de su codicia alcanza. Dos generos de hombres hay en las Republicas. Vnos, que riegan, y fecundan los Reynos con la vigilancia, con el noble desinterès, y con la prudente, y justa aplicació. Otros hay, que siendo esponjas de el bien comun, riegan, y humedecen su bien particular; y esterili-

Eccles. c.
24. v. 36.

zando el bien de todos, se fecundan à si mismos. Estos son los secos, y aridos en la Piscina del mudo; porque aunque se humedecen, y riegan con el agua de los emolumentos, como nunca se facia el deseo siempre permanecen aridos: *Insatiabilis oculus cupidi in parte inquitatis: non satiabitur donec consummat arefaciens animam suam,* dixo el Eclesiastico.

Ecclef. c. 14. v. 9.

Despues que Christo entrò triunfante en Jerusalem, se bolvió à la Ciudad de Bethania; y repitiendo el viage para limpiar el Tèplo, desferrando los codiciosos, se dispuso para la ira de el zelo con maldecir à vna higuera, que estaba en el camino: *Nunquam ex te fructus nascatur in sempiternum.* Desgraciado fue este arbol en ser assumpto de las iras de Christo: porque no siendo tiempo de dar frutos, el no tenerlos no es vicio del arbol, porque entòces los concibe para otro tiempo. Pues si la higuera no es delinquente, como contra ella fulmina Christo maldiciones? Porque (como observò el Venerable Beda) así como Christo hablaba parabolos, así obrò vna parabola en la maldicion de la higuera. Enfayò Christo en la maldicion de este arbol, lo que despues executò contra los codiciosos del Templo: *Sicut autem parabolos loquitur, ita et operatur: quia maledicendo sicum infructuosam per figuram Dominus fecit: hoc idem mox apertius ostendit ejciendo improbos de Templo.* Los que gobernaban la Republica de Jerusalem eran gobernados de la codicia de su coraçon. Estos eran como higueras infructuosas, que con gran verdor de hojas en las palabras, eran esteriles, y aridos para la causa publica: Pues maldiga Christo la higuera, secando sus verdores, para que sea manifiesta à los ojos aquella falta que paliaba

Matthæi c. 21. v. 19

Beda in Cathena D. Thom.

la verde esperança de las ojas. Mas si no era tiempo de frutos, que delito es no franquearlos? Porque los arboles gobernadores pueden tener diversidad de tiempos para fructificar: pero todos los tiempos han de ser fecundos, quando insta la necesidad de su Rey: no ha de haver tiempo estéril para el bien comun.

Por esso Christo, siendo en todas las ocasiones tan piadoso, solo en esta higuera quiso formar el padron de vn exemplar castigo, confiscandola los bienes raizes, y convirtiendola en palidas aridezes: *Viderunt sicum aridam factam à radicibus.* Porque las iras del Principe se emplean bien en castigar aquellos arboles que cautelan su esterilidad con engañosos, y falsos verdores. Nunca el Monarca parece mas hermoso, que quando la justa ira de el zelo enciende los colores del rostro. La mejor purpura de los Reyes es la que se tñe en las mexillas, quando la justicia punitiva se enoja. Así lo dixo al Rey Asuero la prudente Reyna Esther. Llamòlo Angel del Cielo, que estaba lloviendo gracias en su semblante ayrado: *Vidi te Domine quasi Angelum Dei: et factes tua plena est gratiarum.* Como puede llamarse Angel, que llueve gracias, quando està respirando iras? Porque en los Reyes (que por officio son Angeles, que mueven la Esfera de la Monarchia) no hay semblante mas gracioso para el bien comun, que aquel que respira enojos, castigando los quebrantos de la ley. O si la Austriaca clemencia pintasse con los rayos de la ira la imagen de la justicia respetada! Con el fuego de las enojadas centellas, se formàra el iris de la causa publica. La espada ardiente, y fogosa de el Cherubin no marchita las flores del Parayso de Dios: por-

Marci c. 11.

Esther c. 15. v. 16.

porque los ardores de el Principe en castigar delitos, son el riego de sus Reynos, y la fecundidad de su Palacio.

S. IV.

EL mas desgraciado de todos los enfermos fue el Paralitico; ya por haverse envejecido el daño; ya porque su coraçon hizo dificultoso el remedio. A ninguno de los enfermos que yazian en los cinco porticos preguntò Christo si querian la salud; y al Paralitico, por mas enfermo que todos, se le pregunta si tiene deseo de estar sano? Si: porque el Paralitico quería estar enfermo, y aunque el no conocia este querer, padecia los efectos de su enferma voluntad. La razon es: su dolencia nació de

Christof. in Cath. 22.

Hugo in Joan. c. 5.

la culpa: *Expectatis ei nata est hac agnitus,* dize el Christostomo. Y como el Paralitico havia treinta y ocho años que era esclavo de la culpa por la voluptad propia; esse mismo tiempo fue cautivo de la perlesia, sin conocer, que el era verdugo de su desgracia. Por esso Christo le pregunta, si quiere la salud, para excitar el deseo de su coraçon: *Vis sic hominem accendat ad aporem sanitatis,* dize el Cardenal Hugo; Y que responde el Paralitico: *Hominem non habeo.* Respondió bien, sin penetrar lo intimo de la respuesta. Pensò el Paralitico que le faltaba hombre fuera de si para el favor; y à la verdad la falta de hombre le tenia dentro de si para la salud; pues el primer passo para librarse de la dolencia, era quitar la causa, que fue su culpa. Faltabale la luz del ser humano para el conocimiento de su error; y así este hombre se faltaba à si mismo, para curar la perlesia de la voluntad. O quantas enfermedades son tan azes verdugos, que nos castigan, porque nuestras culpas dan

para el tormento las armas!

Y que exemplar tan admirable fue el Rey Manassès! Eclipsò los rayos de su Corona con las sombras de su escandalosa vida; y para su reduccion vsò Dios del primoroso medio de su cautividad: para que experimentasse en la pescada cadena de su garganta los yerros que no conocia en su conciencia. El Exercito de los Asyrios lo llevó preso à Babilonia, y allí estuvo muchos años, hasta que Dios, compadecido de su amargo dolor lo restituyó al Trono de Jerusalem:

Reduxitque eum Jerusalem in Regnum suum. Por que medio recobró Manassès su libertad? San Geronimo refiere, que así como el Profeta Abachuc fue llevado pendiente de vn cabello por vn Angel desde Judea à Babilonia; así otro Angel llevó pendiente de vn cabello à Manassès desde la carcel de Babilonia, hasta la Corte de Jerusalem, su Patria, y Silla: *Exasidium est à Domino, et liberatum; et reductum in Regnum suum; et in modum Abachuc reductum, sicut ille de captivitate fuerat in Babylonem.* Logró Manassès para el quebranto de su prison lo mismo que logró Abachuc por los meritos de Daniel. A vn cabello se reduxo todo el cope de la ocasión, y oportunidad. Como se dispuso Manassès para merecer vn tan maravilloso favor? San Geronimo refiere el successo, que fue Oriente de su desfengañò. Hallabase Manassès affigido, y angustiado en los tormentos, y penas con que le oprimia el Rey de Babilonia; invocò para su libertad el favor de los falsos Dioses, à quienes havia adorado en Jerusalem: implorò el auxilio de los tórpes simulacros, à quienes havia ofrecido sacrilego incienso, Baal, Chamòs, Belcebub, y Astaroth: y no hallando consuelo en su calamidad, se desfengañò

2. Parali. p. c. 3. v. 13.

S. Hier. in transit. super Par. ip. pro. p. hanc.

de que los idolos eran falsos amigos, pues lo desamparaban en el trabajo. Con la amargura de este escarmiento invocó al Dios de Israel, y con la oracion rendida mereció que vn Angel le quebrantasse las cadenas: *Inuocasti omnia nomina idolorum, quae colerant: & cum non fuisset ab eis exauditus, neque liberatus, recordatum fuisse, quod à Patre crebro audierat: cum inuocaberis me in tribulatione, & conuersus fueris, exaudiam te: ut in Deuteronomio scribitur.* En que consistió la eficacia de la oracion, que pudo limar las cadenas de tan penosa cautividad? Digalo el mismo Manassés:

In orat. Manassés *Et nunc flexo genu cordis mei, precans a se bonitatem.* Yo doblo la rodilla de mi coraçon con el desco, y suplica de la bondad: porque si el coraçon dobla la rodilla con la compuncion, y penitencia, quita la causa del cautiverio, desterrando la culpa, para que el Angel quite el efecto de la prision, y cadenas. El primer pensamiento que tuvo Manassés de servir à Dios, sirvió de cabello para que el Angel lo sacasse de cautividad: Luego ocioso es el deseo de evitar las penas, si persevera la tenacidad en las culpas. Primero ha de curar el coraçon la perlesia de la conciencia, para que se pueda curar la perlesia de las plantas.

Pero otra mayor enfermedad que su perlesia tuvo el Paralitico en treinta y ocho años de esperanza. En todos los años tenia esperanza, aunque todos los años tenia por contraria la experiencia: Luego fu mayor enfermedad, fue esperar la salud. La razon es: Todos los años se hallaba mas Paralitico, mas necesitado, mas lexos de focorro, mas expuesto à las inclemencias del Cielo: Luego esta esperanza no tenia fundamento alguno; porque si su pobreza era

la causa de que otros enfermos le ganassen la vanguardia de la Piscina, experimentando siempre mas olvido, y pobreza, seria siempre vniforme la desgracia. A esto se añade, que el Paralitico no puso medios para avezindar la esperanza de su dicha; pues ni consta que con el merito de Decano de tantos enfermos implorasse el auxilio del Mayordomo, ò Enfermero de aquellos porticos: ni consta que ayudasse el movimiento del carroncillo, para que estando à la lengua de el agua, pudiesse lograr las primicias de el movimiento en la Piscina: Luego la tenacidad en esperar fue su dolencia mayor; pues haviendo hecho empeño de no desistir, y no aplicando nuevos medios para la salud, el esperar no tenia mas fundamento que vn ocio so queter: *Per vinum quemque annum eripit ab egritudine expectans, asidebat, & non desistebat,* dize el Christotomo. La esperanza que no está fundada, no es esperanza, sino imaginacion mentirosa: *Peluisinus mendacium spem nostram,* dize Isaias. Esperança que no aplica los medios del trabajo para conseguir el fin, no es esperança de la salud, sino vana presumpcion. Es como quien refirma el cuerpo en báculo de caña rota, para que se acompañe la vana esperança con el escarmiento de la caída: *Speras in baculo arandino, atque confracto.*

Esta hueca esperanza suele hazer vacilante la fabrica de las Monarchias: suele ser la mas perjudicial perlesia de sus politicas ociosas. Esperança de remedio sin aplicaciõ al trabajo, es vna dulce imaginacion de la salud, cõ plaga perlesiverante en la enfermedad. La virtud Theologica de la esperanza tiene dos vicios contrarios: Vno por exceso, que se llama presumpcion: y otro por defecto, que se llama

Christotomo in Cathena D. Th.

Isai. c. 28 v. 15.

4. Reg. c. 18. v. 21.

S. Thom. 2. 2. q. 21. a. 1. 2.

Curcius lib. 5.

Vegetius de re Milit. c. 21.

2. Regum Cap. 2.

llama desesperacion. Mas peca quien desespera, que quien presume, dize Santo Thomás. Pero si esto passa en lo Theologico, no es asì en lo Politico: porque ya que se haya de saltar à la esperanza, menos mal es pecar por desesperados, que por presumidos. La razon es: quien presume, y confia mucho de si, y tiene alegre expectacion de su felicidad, se entrega al ocio, sin aplicar medios para vencer: pero el desesperado suele agitarle de la misma desesperacion, para obrar con el vltimo esfuerso de la voluntad. Los que pelean como desesperados, suelen salir victoriosos; y asì dixo Quinto Curcio, que algunas vezes suele nacer la esperança de la misma desesperacion; no como parto del valor, sino como aborto de la necesidad: *Ignoriam necessitas acuit, & sepe desperatio spes causa est.* Vegetio afirma, que la desesperacion suele aumentar la osadía; y quando falta la esperanza como virtud, suele obrar con denuedo prodigioso el temor: *Ex desperatione crescit audacia, & cum spes nihil sit, sumit arma formido.* De esta maxima se valió el Capitan Abner, para que no le persiguessè su sangriento enemigo loab: *An ignoras, quod periculosa sit desperatio?* Esto tiene la desesperacion; que vnas vezes huyen de tener los Israelitas contra sus enemigos: *Per duodecim enim lapides (quos supra petrus Pontifex suos in Essyn, id est Rationale portat) victoriam pugnaturis Deus praeuultabat.* Y en la piedra del ombro siniestro no podia Dios anunciar la victoria de Israel, bañando la piedra con resplandor celestial? Si podia; però faltaba la proporcion. Las piedras de los ombros eran esmeraldas, como afirma el Texto Griego de los Setenta: *Sumes duos lapides smaragdus.* En la esmeralda está significada la esperanza, por ser

Dispuso la Divina Providencia,

que en dos piedras preciosas (que llevaba el Sacerdote Sumo en los ombros) se escriviesen los nombres de los doze Tribus, y Linages del Pueblo Hebreo: *Portabitque Aaron nomina eorum coram Domino super utrumque humerum ob recordationem.* Observò Flavio Iosepho vna cosa singular: que la piedra de el ombro derecho brillaba con luzes del Cielo quando Aaron ofrecia sacrificio: *Dum ergo Deus sacrificijs adesset, alter, qui in dextro humero portabatur Micabat: & ex eo splendor exiltebat, ut etiam procul appareret, cum prius hoc lapid non inasset.* Luego si los seis Tribus escritos en la piedra del ombro derecho gozaban luzes del Cielo, los del ombro siniestro estaban obscurecidos. No parece que hay motivo para que sean tan despreciados: porque de el mismo Autor consta, que las doze piedras que iban sobre el pectoral de Aaron, todas brillabã con resplandor Divino, para que todos los doze Tribus quedassen con esse favor ilustrados. Pues si brillan todas las doze piedras del pecho, por que no han de brillar las dos piedras de los ombros? Porque (segun el mismo Autor) essa luz de las doze piedras de el pecho significaba el valor, denuedo, y animo que havian de tener los Israelitas contra sus enemigos: *Per duodecim enim lapides (quos supra petrus Pontifex suos in Essyn, id est Rationale portat) victoriam pugnaturis Deus praeuultabat.* Y en la piedra del ombro siniestro no podia Dios anunciar la victoria de Israel, bañando la piedra con resplandor celestial? Si podia; però faltaba la proporcion. Las piedras de los ombros eran esmeraldas, como afirma el Texto Griego de los Setenta: *Sumes duos lapides smaragdus.* En la esmeralda está significada la esperanza, por ser

Exod. cap. 28. v. 12.

Ioseph. lib. 1. tit. c. 8.

Textus Graec. su per c. 28. Exod. la

la verde Primavera vna expectacion de los frutos que se aguardan. Y aunque hay esmeraldas en los dos ombros; solo brilla la del ombro derecho; por que hay dos esperanças; vna diestra, y otra siniestra. La diestra es la que aplica el ombro derecho para la carga, para el trabajo, y para la fatiga. La siniestra es la que con la ociosidad del ombro espera vanamente cõseguir el premio. El ombro siniestro, que no se expone frecuentemente à la carga, carece de las claridades Divinas. El ombro derecho, que lleva todo el peso de el trabajo, goza muy luziente la esperança del triunfo. Defengañense los Monarchas, que sobre la ociosidad de los ombros no se puede fundar la esperança de feliz sucesso. La perlesia en el obrar, haze paralitica la expectacion, y enferma la esperança de la salud.

S. V.

Visto yà el lamentable teatro de los daños, solo quedan dos linages de remedios. De dos modos cura Christo: ò mediante su Ministro, que es el Angel: ò por su vigilancia personal inmediate. Cura Christo mediante sus Ministros, quando estos mueven las aguas de la conciencia, infundiendo movimiento de lagrimas, y compuncion de las culpas: *Angelus movet aquam, quando gratia compellit exte lachrymas, & movet, & excitat in homine devotionem.* Conociase que era Angel de el Cielo quien movia las aguas; porque la pulsacion de las olas era salud, y curacion de las dolencias. Los que solo mueven las aguas para el sonido, y no para el remedio, no son Angeles en el ministerio, y oficio. Los que dirigen conciencias (ò como hijos del Pastor Divino en

Hugo in Ioan. c. 5.

el Confessionario, ò como clarines de la virtud en el Pulpito) han de ser Angeles para el llanto, y comocion de las aguas; y no solo para el ruido, y aplauso de la eloquencia: *Vi movet planctum, non plausum,* dize San Bernardo. En cinco porticos yazian los enfermos de la Piscina; y segun el Chrysostomo, representaban las cinco llagas de Christo, en quien se havia de mejorar la curacion de todos; Porque quien exercita el ministerio Angelico de curar las almas, las ha de mirar engastadas en las llagas del Salvador, para imitar su clemencia, y caridad. Dentro las llagas del Celestial Enfermero, y Medico Divino yazen las almas enfermas; y si Christo dà las llagas por Hospital de la Misericordia, el Angel que es su Ministro, debe mover las aguas de la penitencia, limpiando con el llanto las culpas.

Dos Ministros hallo en las Divinas Letras, tan cèlebres en la direccion de las almas, que, siendo hombres en el ser, fueron Angeles en la aclamacion. El primero fue el Sacerdote Finees. Así entienden los Hebreos: *Ascenditque Angelus Domini de Galgalis.* El segundo fue Samuel Profeta; el qual se llama Angel en el Psalterio Griego; como refiere Serario: *Deus misit Angelum suum, & me ab ovibus Patris mei abduxit: meque in ovibus sue oleo inunxit.* Muchos Sacerdotes, y Profetas huvo en la Antigua Ley, que pudierõ llamarse Angeles por su sabiduria, pureza, y fervor; pero entre todos brillan cõ superior luz Finees, y Samuel. Quando le llaman Angel à Finees? Quando como buen Ministro de Dios predicò al Pueblo de Israel con tal fervor, y energia, que desatò los coraçones en penitentes lagrimas: *Cumque laquretur Angelus Dominus hæc verba ad omnes filios Israel: eleva-*

S. Bern. serm. 39. in Cantic.

S. Chrysost. apud D. Thom. in Ioann. c. 5.

Iudicium c. 2. v. 1.

Psalterium Græcum apud Nicolaum Serarium, c. 2. iudic.

Isidorm v. 4.

verunt ipsi vocem suam, & steterunt. Et vocatum est nomen loci illius locus silentium, sive lachrymarum. Abrió Finees sus labios, para que los Israelitas abriesen los ojos. Lo que en la boca de Finees era rocío, en los ojos de su auditorio fue llanto; y pues la lengua de Finees es llave de lagrimas, y compuncion, no se ha de llamar lengua de hombre, sino de Angel. Y Samuel en que mostrò el Angelico blason? Dijo que todo el Pueblo se congregasse en Masphath, (que se interpreta Atalaya) y habiendo dispuesto los coraçones de Israel, los movió à tanta inundacion de lagrimas, que pudieron sacrificar sus arroyos à las Aras Divinas: *Parate corda vestra Domino: hauserunt aquam, & effuderunt in conspectu Domini.* La Chaldeya: *Effuderunt cor suum in penitentia.* En la Atalaya del Cielo se hizieron los coraçones fuentes de llanto, y este imperio fervoroso en las lagrimas del coraçon diò el renombre de Angelico à Samuel. El Angel de la Piscina (segun San Cirilo) baxaba en la fiesta de Pentecostes à imprimir la salud en las aguas: porque esta fiesta se instituyó en memoria de la Ley Santa, que se promulgò à los Israelitas: *Accepistis legem in dispositione Angelorum.* Quando se haze memoria de los Angeles que promulgaron la Ley, baxa el Angel à promulgar la salud. Quien exercitare el oficio de Angel para dar salud, ha de ser Angel, que estè siempre promulgando la renovacion de la Ley: quanto mas se renueve la memoria de los Divinos Preceptos, serà el movimiento de el Angel mas fructuoso.

Pero descendiendo à los Angeles, que son Ministros de Christo en quanto Rey, hallo, que aunque sean Angeles de la Corte gloriosa,

1. Regum c. 7. v. 3. & 6.

Act. c. 7. v. 55.

aunque sean medicina de Dios, tienen virtud limitada para influir: porque dos accidentes, y limitaciones tenia el Angel de la Piscina: No curaba à todos, ni à todos tiempos; solo el Divino Rey influia en todos salud, y à todos tiempos era vn benéfico manantial. Los Ministros de este Rey Soberano padecen limitacion en los influxos. O alto documento para los Principes del mundo! Si quando los Angeles son Ministros del gobierno, ni curan à todos, ni à todos tiempos; luego aunque el Principe elija por Atlantes de la Monarchia Angeles de la Corte Santa, ha de haver muchos que xofos, y pocos favorecidos: porque el curar à todos, y à todos tiempos, solo se logra con la aplicacion, desvelo, y resolucion del Monarcha.

El Profeta Isaías se quexa de que el Pueblo de Israel no hizo el debido aprecio de la fuente de Siloè, que ilustraba vna de las Plagas de Jerusalem: *Abieci populus iste aquas Siloè, quæ vadunt cum silentio.* Pues esta agua no era agua prodigiosa, que libraba de todo linage de dolencias? Si, dize S. Ireneo: *Siloba sæpè Sabbatis curavit.* Pues si esta fuente es benéfico surtidor de milagros, como los Israelitas no hazen de ella sumo aprecio? Porque esta agua (segun S. Epiphanto) la embió el Cielo al Profeta Isaías, que aunque fue discreto, aplicado, santo, y zeloso del honor Divino, al fin era agua de puro hombre, y no tenia la deificacion, y autoridad de Principe. Bien se conociò por el efecto; pues aunque era milagrosa la fuente de Siloè, ni curaba todas las dolencias, ni corria el agua à todas horas: *Mult enim laverant ibi, & curati non sunt,* dize el Chrysostomo, *Qui non ingibns aquis, sed in curis*

Esai. c. 8 v. 6.

S. Irenæ: lib. 4. c. 19.

S. Epiphanto in vita Esaiæ.

S. Chrysost. in Ioan. c. 5.

ho.

S. Hier. *horts diu ebulliat*, dize San Geronimo. Pues si esta agua no es bien comun de todas las personas, ni à todos tiempos beneficia, aunque sea agua del Cielo se le disputará el aplauso en las opiniones de el mundo. No se fien los Principes para descansar, en las aguas de sus Ministros, aunque seã limpios cauces del buen gobierno; porque aunque sea celestial la fuente, tiene limitada la influencia en los favores. Solo el Oceano, como padre de las fuentes, y rios, tiene la virtud de regar ocultamente las venas de la tierra, sin intercendencia, ni descanso en las horas. Aunque los Ministros hagan milagros (como la fuente, y el Angel) han de estar los vassallos quexosos, hasta que el Principe los cure à todos, y à todos tiempos.

Yá, Señor, están visitados los quatro linages de enfermos: yá están afeados los ciegos de la ignorancia: yá están confundidos los cojos de la lisonja: yá están señalados los aridos de la codicia: yá está reprehendida la mayor perlesia, que es la esperança sin obras. De donde nos ha de venir la curacion de tantas dolencias? Los Ministros, aunque sean Angeles, no bastan; curarán al mas dichoso en la velocidad; pero no al mas necesitado en favor. Qué resta, pues? La curacion del Salvador de las almas, y la del vnico Salvador de esta Monarchia. Christo, para la superior influencia: V. Magestad, para la imitacion de sus fatigas. Qué hizo Christo con el Paralítico? Vèr, conocer, preguntar, y corregir. Vèr, con la presencia personal los vassallos, despachos, y negocios. Conocer, con la comprehension, y desvelo las varias materias de estado, en que puede fallecer con perlesia el cuerpo político. Preguntar à los Consejos,

y Ministros desinteresados, para la aplicacion oportuna de los remedios. Corregir, castigando los insultos, refrenando los escandalosos; y haziendo que el trueno, y rayo de la justicia tenga formidables ecos en toda la Corona. Esta es la vnica curacion; esta es la vniversal medicina de todas las personas, y de todas las plagas.

Anunciaronle à Saul el Reyno de Israel con la señal misteriosa de tres Israelitas, que iban à sacrificar à Bethel, y havian de encontrar à Saul en el Monte Thabor: *Cumque veneris ad quercum Thabor*. En el Tabor se le anuncia la Corona à Saul: porque en esse Monte, destinado para la Transfiguracion del Divino Rey, se havia de transfigurar Saul en magnanimo, y Regio coracon: *Et insillet in te spiritus Domini, & mutaberis in virum alium*. En que se conoció esta Divina transfiguracion de Saul para gobernar? Que sabiendo Saul la afliccion de sus vassallos los Galaaditas, hizo resonar tambores, y clarines, haziendo copiosas levas de gente, y consolandolos à todos con esta promessa de felicidades: *Cras erit vobis salus cum incluerit Sol*. Mañana en el fervor del Sol os tengo de llevar la salud. Por que no les ha de favorecer quando el Sol alumbra, sino quando el Sol calienta? Porque alumbrando el Sol permite negligentes perceras en los miembros, pero quando calienta el Emisferio, se figuen los efectos muy fervorosos. Quando el Sol alumbra, fuele haver ojos dormidos: quando el Sol calienta, influye aplicacion de desvelados: *Cum mens per desillam primitus*

tabe facta, iam in se reversa corporem negligentia deserit, & frigus insensibilitatis pristina flamma sancta amoris accendit: Tunc velut in calescencia Sole victoria de hostibus sumitur, dice

1. Regum
c. 10. v. 3.

Ibid. v. 6.

1. Regum
c. 11. v. 9.

S. Petrus
Damian.
lib. 6. ep.

2c

ze San Pedro Damiano. Al Sol atribuyeron los antiguos la ciencia medicinal en los oraculos de Apolo Delico; porque el Sol à todas las Regiones favorece, en todos los sujetos influye, y aunque la virtud benéfica reside en la luz, el espejo de sus influencias es la vegetacion del calor. Con este calor politico de su frente logró Saul divinas transformaciones. Los rayos de este calor niegan, y no marchitan los laureles. La animacion de este calor haze frondosa la Corona del Principe. O quiera el Cielo, que este Augusto calor se continúe! Para que el Oriente de las Philipinas, y las tres

Coronas de Italia, el Occidente de la America, el Mediodia de las Plagas de Africa, y el Norte de los Payfes Baxos, reciban de tan noble Sol benévolos, y perseverantes influxos. Así lo anuncian nuestros deseos: así lo secundan nuestros votos: así la Corona de V. Magestad tendrá los coraçones de esta Monarchia engastados en el sitial de sus plantas. Así se aumentará con el trabajo el merito de tan deseada vida, para que coja el fruto de el gobierno, afanes, vigilancias, y fatigas, con vna cosecha de abundante gracia, mejorando el Reynar en la Gloria, &c.

SERMON SEXTO.

DOMINGO SEGUNDO DE LA Transfiguracion.

PREDICADO

A LA REYNA MADRE nuestra señora.

Paraphrasis de el Evangelio.



DMIRABLE Teatro es el mundo, que labró Dios con su Omnipotencia, y gobierna con su Sabiduria. Es vn cuerpo, cu ya primorosa organizacion se mira al espejo de la variedad. Son los montes cabeza de este cuerpo: los valles, las plantas: los rios, las venas: las piedras, huesos: los metales, nervios: las fuentes, ojos: los arboles, cabellos: y las aves, pezes, fieras, y hombres, el vestido, gala, y adorno: pero así como la cabeza es la porcion mas noble del cuerpo, así Dios empleó en la cabeza de los montes la Corona de sus beneficios. Sobre vn monte descansó el Arca de Noe; sobre otro monte fue el sacrificio de Isaac; la zarça maravillosa de Moytes; la promulgacion de la antigua Ley; el fallecimie-